

EN TAILANDIA : RECUERDO A LA FUNDACIÓN

En la vida presente de Salvador Pérez y Aurora Estévez, los padres de Carlos Salvador y Beatriz, hay siempre un antes y un después. Su vida de cada día siempre tiene “un antes de...” y “un después de...”. O sea antes de la ida de sus dos únicos hijos.

Muchos le preguntan, con alguna insistencia, el motivo de viajar tanto. Y Salvador, siempre al quite, contesta que siempre hemos sido viajeros. Los cuatro juntos y ahora los dos juntos. Los cuatro juntos, padres e hijos, viajaron en los meses de vacaciones de verano (por ser profesores y ellos alumnos) por casi toda la Península y parte de las Islas Canarias.

Alquilaban un coche y carretera adelante visitando ciudades, monumentos, paisajes, ríos, montañas, valles...nuevos lugares que llenaban los ojos de sensaciones y los cerebros de nuevas experiencias. Esa afición de los dos padres la transmitieron a sus hijos que en sus cortas vidas, los 27 años de Carlos Salvador y los 25 años de Beatriz, no sólo visitaron, otra vez, muchos lugares de la Península sino otros del extranjero como Gran Bretaña (con un Londres inolvidable en unas Navidades), Italia, Alemania, República Checa (con la inolvidable Praga y el recuerdo a Kafka...).

Por ello, en este tiempo de tantas sombras en una vida que era plena de luces, siguen viajando los padres. Hace poco tiempo un alumno de Salvador (de su amada asignatura de Geografía e Historia) le preguntó que cuánto países había visitado y ante la duda el profesor se fue a Google y buscó “su lista de países visitados”. El número fue exacto: han sido 40 países.

Cuarenta países de cinco continentes: Europa, Asia, África, América y Oceanía. Del Polo Norte (pisado en Noruega) al Polo Sur (cerca de Chile). De las antípodas de Canarias como es Nueva Zelanda (12 horas menos) y Australia. De África con Marruecos y casi toda Europa hasta América con Argentina (en dos ocasiones: una de ellas con alumnos, en el año 1992, con ocasión de un premio escolar conseguido sobre el Patrimonio Histórico- Artístico de La Laguna con las Escuelas Asociadas a la UNESCO), Estados Unidos, Canadá, México, Cuba, Santo Domingo, Brasil, Chile, Venezuela...O en Asia con China, Tailandia y Birmania (que ahora se llama Myanmar).

Viaje a Tailandia durante el mes de **marzo de 2009 (desde el 12 al 24 de marzo)** con el “Circuito Reino de Siam y Mujeres Jirafa”. Este país de Asia tiene 514.000 Km. cuadrados (España unos 505.000) y algo más de 66 millones de habitantes (España algo más de 45 millones). Tiene 76 provincias. La evaluación del PIB (%) es de 4,7 (2008) y 4,5 (2009) mientras en España es 1,2 y -2,1; el paro en 2008 es de 1,4 y en España 11,3 siendo la segunda economía del sureste asiático. Recordar que el 26 de Diciembre de 2004 fue el tsunami, comenzando por las playas de Phuket, con una magnitud escalofriante de 9,3 grados, dejando la cifra de 250.000 muertos.

En el viaje recordamos a Carlos Salvador y Beatriz, nuestros hijos: siempre. Nos vamos hacia **Sukhothai**, primera capital del reino independiente tailandés. Centro arqueológico con gran desarrollo de la civilización thai. Amplios parques, foto de maqueta de cómo sería antes, bicicletas para alquilar en este Patrimonio de la Humanidad y donde Mayte/Fran, nuestros sobrinos en su luna de miel, recordaron a Carlos Salvador y Beatriz, en el texto de su viaje, en octubre de 2001, al coincidir con el “Día del Amanecer de la Felicidad”.

Son las diez y cinco de la mañana del lunes, **día 16 de marzo de 2009**. Paramos en **Lampang**. Plantaciones de piña en amplios campos, también con mangos y papayas. La piña, dulce, exquisita, vale 5 baht o sea 10 céntimos de euro. Tarda cuatro meses en la tierra y da dos cosechas al año, poco riego, lluvia lo hace. Campesino corta con precisión la piña dejando el cogollo fuera. Muy dulces y el guía en español coloquial dice: “Están de puta madre”. Nos enseña el árbol del algodón.

Fotos con piñas, en los campos, con sombrero y porta-cestas. Propina al campesino. En la casa de madera del campesino escriben con un trozo de carbón de la lumbre. Fue emocionante al recordar a Carlos Salvador y Beatriz y la Fundación junto a los amigos de Ávila y nosotros de Tenerife.